

QUÉ ES LA UNIVERSIDAD NACIONAL.

La inteligencia humana, tan activa, tan insaciable i penetrante, es de tal naturaleza, que no puede adquirir conocimientos sino paso a paso, ni los adquiere sólidos sino procediendo de lo elemental a lo complejo.

Cuando se enuncia esta verdad parece que nada se ha dicho, o por lo ménos, que se ha enunciado pomposamente una trivialidad; i sin embargo, en ella se encierra toda la doctrina del método, de tanta importancia como la ciencia misma, que de poco serviría si no fuese comunicable, ni puede ser comunicada si no se sabe enseñar.

Pero si el método, es decir, la fácil i clara comunicacion de la ciencia, es preciso para la enseñanza de cada ramo de nuestros conocimientos, lo es tambien para acertar a enlazarlos de manera que por un ejercicio continuo i progresivo de la inteligencia, se llegue, partiendo de los rudimentos mas simples del saber, hasta la altura de las profesiones científicas. Esto es lo que se proponen conseguir todos los gobiernos al dictar un "plan de estudios" cuando toman a su cargo la instruccion pública: esto lo que han intentado realizar por medio de las Universidades.

Se ve, pues, que en materia de instruccion pública oficial hañ que distinguir dos elementos fundamentales: qué ciencias se trata de enseñar; i qué método se ha prefijado para ello. Segun la direccion i el desarrollo que se dé a estos dos elementos, la institucion de Universidades será buena o mala, instrumento de luz o de tinieblas, de libertad o de opresion.

Nosotros, con nuestra jenal impaciencia i deslumbrados por las teorías europeas de libertad de enseñanza, no nos detuvimos a examinar si nuestras Universidades, hijas de la República, eran lo que la mayor parte de las de Europa, resto de las épocas feudal i teológica, a las que cuadraban perfectamente las censuras de Bentham i otros defensores de la emancipacion del pensamiento i la abolicion del privilegio: no investigamos si la ciencia sufría proscipciones para levantarlas, ni si el método de enseñanza era defectuoso para corregirlo: nos pareció que lo acertado i eficaz era destruir las Universidades, i con ellas los estudios profesionales metódicos; i destruir la enseñanza oficial gratuita, i con ella la posibilidad de cultivar el talento de los pobres. Corriendo tras la democracia estuvimos a punto de fundar la oligarquía, mediante la instruccion de los ricos i la irremediable ignorancia de los pobres; i si no la fundamos fué porque en

realidad destruimos la instruccion científica verdadera para los pobres i para los ricos.

Es cierto que sobre las ruinas de la enseñanza oficial brotó instantáneamente la enseñanza privada fundándose gran número de brillantes colejos, que parecían realizar en esa materia la doctrina de los economistas en materia de industria libre: el interes individual, el espíritu de especulacion, se apresuró a ofrecer los medios de satisfacer la necesidad de ciencia a los que tuvieran con qué pagar este servicio. De la libre concurrencia en industria se obtienen maravillas de bienestar. ¿Por qué de la libre concurrencia en instruccion pública no habian de esperarse tambien maravillas de sabiduría?

Nadie, mejor que el individuo apremiado por una necesidad física, puede juzgar de la eficacia de un producto industrial para satisfacerla; mas no todos los padres de familia, deseosos de conseguir para sus hijos una profesion científica, son capaces de juzgar de qué modo podrán alcanzarla, siendo comun oírles decir que "lo mas pronto es lo mejor," tal vez porque calculan el menor costo. De aquí el prescribir a los directores de colejos lo que habian de hacer estudiar al alumno para llegar, no importa cómo, al fin preconcebido: de aquí la mutacion de colejo, por poco que se tardara en sacar un juriconsulto, un médico, un ingeniero, del que por engolfarse en repentinos estudios superiores olvidaba sus crudas nociones de primeras letras; mutacion de colejo que significa total cambio de método, retroceso al comienzo de los estudios, desaliento del pobre alumno trashumante.

En veinte años de experimentacion, este sistema ha dado todos los frutos que de él pueden esperarse. Mui contados son los jóvenes que, merced a una vigorosa intelijencia i creándose ellos mismos un método de estudios, han llegado a ser científicos: i es la verdad, que entre la jeneracion universitaria de 1848 i la que hoi estudia, se encuentra un irreparable vacio intelectual: "tenemos bombas de jabon aspirando a subir como globos aereostáticos," ha dicho un profesor de otros tiempos, resumiendo en esta frase cuanto pudiera decirse para pintar la insipienca en que hemos caido, precisamente cuando el resto del mundo culto ha dado pasos jigantescos en todos los ramos del saber humano.

Ya era tiempo de remediar el daño, tan visible a los ojos de todos, que simultánea i ardorosamente han emprendido los gobiernos de los Estados el restablecimiento de la enseñanza oficial en escuelas primarias, encargándose de reorganizar la científica el gobierno federal por medio de la Universidad recién fundada, cuyo plan se demuestra en el presente número de los "Anales;" plan apenas bosquejado i todavía incompleto, porque fué necesario tomar los estudios superiores en la situacion en que se encontraban para dirijirlos de ahí en adelante, disimulando la deficiencia de las bases sobre que deben apoyarse, si han de ser progresivos i sólidos, como lo serán para los jóvenes que ahora los comienzan.

Reunir los profesores experimentados i especiales que aun nos han quedado, por fortuna; metodizar cada ramo de enseñanza i la sucesion lójica de ellos, introduciendo el sistema objetivo en los elementales i el de ejercicios continuos en los superiores, i siguiendo un réjimen inflexible a las exigencias caprichosas de los padres o acudientes; tales han sido los inmediatos efectos de la resurreccion de la Universidad: otros, de un órden mas elevado, no se harán esperar mucho.

Teóricamente se concibe que la concurrida reunion de estudiantes en un centro docente, respetable por el número i la calidad de los profesores, i por la austeridad de la disciplina, ejercerá grande i saludable influjo en el ánimo de los jóvenes; pero es menester vivir entre ellos i seguirlos en su gradual trasformacion intelectual para palpar todo el poder i la eficacia de esta atmósfera moral que los rodea i de una manera insensible les modifica las ideas, los sentimientos i hasta los modales, ensanchándose el círculo de sus relaciones i afectos, aprendiendo que la patria es algo mas grande que el hogar doméstico i el nativo Estado, i nutriéndose de pensamientos que un día les harán aparecer con el carácter elevado i patriótico desplegado por la jeneracion universitaria de 1810, en vez del carácter amenguado i lugareño que la jeneralidad de los hombres nuevos han sacado del aislamiento en que se criaron i educaron.

Cuando no fuera por este inapreciable beneficio político de entonar los ya bastante relajados vínculos de union nacional, mediante la hermandad de letras formada entre jóvenes de todos los Estados, la Universidad se haria recomendable porque solo en el centro intelectual que ocupa se puede encontrar i reunir un cuerpo de profesores competentes que den sólida instruccion a los alumnos en todos los ramos de la profesion que elijan, auxiliados por bibliotecas, laboratorios i gabinetes que no hallarian en otra parte; i solo un instituto extenso i, es menester crearlo, perdurable puede ofrecer ocupacion i medios de existencia a los que se dediquen al profesorado, estimulándolos a profundizar materias especiales i perfeccionar cada vez mas su enseñanza.

Si la actual Universidad se parece a las anteriores, en que sigue el órden clásico i riguroso en los estudios desde la base de ellos hasta su ápice, se diferencia en que no monopoliza, ni puede monopolizar, ningun jénero de estudios: vive en medio de la libertad de enseñanza: sus diplomas, en concurrencia con los de otros institutos, no tendrán mas fuerza que la de comprobantes de haberse hecho, sin dispensa ni contemplacion alguna, la serie de estudios que exige el reglamento orgánico; i si fuese preferida para la formacion de hombres científicos, lo deberá únicamente a la calificada bondad de sus métodos i de su gobierno. Feliz situacion; porque invijilada por todos, noblemente rivalizada por los colejos públicos i particulares, habrá de estar mui atenta a cuantos adelantos hagan

las ciencias i los métodos en Europa o entre nosotros mismos para no dejarse quitar la primacia : es decir, que se hallará libre de la dolencia orgánica que afecta a las Universidades monopolistas : la petrificación, que a poco tiempo las convierte en elementos de resistencia al progreso.

Otro beneficio hará la Universidad, i a realizarlo se consagrarán muchos números de los "Anales," a saber : la demostracion i difusion de los métodos de enseñanza, tanto elemental como superior, que hoy son la gloria de Prusia, de los Estados Unidos de América i de las Universidades libres de Alemania ; i uniendo el hecho al consejo, ofrecerá en sí misma un ejemplar del uso de estos métodos, en cuanto lo permita nuestra suma pobreza de útiles de enseñanza, especialmente en las clases de Física, Mecánica, Química i Mineralojía.

Por lo que hace a la enseñanza primaria objetiva, ya se han pedido los enséres mas indispensables para establecer una pequeña escuela modelo, para que se vea de bulto cuán lastimosamente atrasados estamos en esta materia, habiendo ignorado por largos años lo que sucedía en los países en que se trata a los niños con toda la benevolencia que merecen, i se les instruye i educa sin fatigarlos, sin oprimirlos, sin atormentarlos con castigos, tanto mas bárbaros cuanto que recaen sobre seres que candorosamente buscan nuestra proteccion, i se asombran al tropezar con nuestra crueldad.

La Universidad nacional debe ser, i será principalmente una escuela de método, así en el órden lójico de las enseñanzas, como en el modo de dar cada una de ellas. Para que su organizacion corresponda por entero a este propósito, fáltale una escuela normal en que se formen preceptores que sepan echar la base firme i sencilla en que habrá de apoyarse la instruccion universitaria, i no suceda lo que hoy está sucediendo: que hai que hacer desandar a muchos alumnos todo el camino que creian haber recorrido en estudios elementales, porque yendo al fondo de su saber, solo se ha encontrado un cúmulo de nociones teóricas mal pensadas i peor dixeridas, que ningun punto de apoyo efectivo les ofrecen para vencer las dificultades de los estudios superiores.

Si el preceptor no conoce o no abarca con una mirada el método progresivo de una enseñanza bien eslabonada i homogénea, que lleve al alumno sin vacilar desde las nociones elementales, que no forman profesion, hasta los ultimados desarrollos científicos de una profesion especial cualquiera, no sabrá eliminar de la instruccion primaria la parte especulativa que ha de relegarse a la instruccion superior, ni reducir la elemental a lo que únicamente ha de ser; a pocas, pero claras e indeleblemente imbuidas nociones prácticas, aplicables a todas las profesiones i de utilidad cierta i pronta en todas las situaciones que pidan su auxilio. La prodigalidad intempestiva de teorías servirá para abrillantar un acto de

exámen presentado ántes de que se olviden las palabras del texto; pero en realidad para lo que mas sirve es para entontecer al estudiante i para hacer impopulares las escuelas primarias.

Se espera, i se desea vivamente, que el Congreso de 1869 inspeccione el estado a que ha llegado la Universidad nacional en el corto tiempo trascurrido desde de su fundacion; porque al ver cómo se han abierto las puertas de la instruccion a mui cerca de cuatrocientos niños i jóvenes, cuya pobreza no les permitia seguir estudios en los colejos particulares, i cuán ordenadas i bien servidas están las clases a que concurren, es seguro que será mas benévolo que el de 1868, en punto a la subvencion de que necesita el Instituto para continuar existiendo en completo desarrollo. Con lo concedido por el Congreso las dificultades que presentaba el establecimiento de la Universidad habrian sido insuperables, si no hubiera venido en su auxilio el antiguo Colejio de San Bartolomé, incorporándose con sus rentas propias i sus bien organizadas Escuelas de Literatura i Filosofia, servidas por lo mas florido de nuestros profesores: él, con su hermoso edificio, su gabinete de Física i su buen gobierno, es la verdadera base de la Universidad; así como son su ornamento las brillantes Escuelas de Injeniería i de Medicina.

En todas ellas resalta un hecho consolador, que es tambien un poderoso estímulo para sostener i perfeccionar lo creado: la singular aptitud de nuestros jóvenes para el estudio i la comprension de las ciencias, i la buena voluntad con que se someten a la severidad de los reglamentos. Puede asegurarse que si ellos tuvieran a la vista copiosos laboratorios i gabinetes en que completar objetivamente su aprendizaje teórico, los sabios que honraron nuestra patria a principios del siglo tendrian dignos sucesores.

LEI

Que crea la Universidad nacional de los Estados Unidos de Colombia.

El Congreso de los Estados Unidos de Columbia,

Decreta:

Art. 1.º Autorízase plenamente al Poder Ejecutivo para que entre en arreglos con el gobierno del Estado Soberano de Cundinamarca i con la Municipalidad de Bogotá, con el objeto de obtener la organizacion de una Universidad en la capital de la República, la que llevará el nombre de "Universidad nacional de los Estados Unidos de Colombia."

Art. 2.º Serán bases fundamentales de estos arreglos:

1.ª Que la Universidad conste de seis Escuelas o Institutos especiales, a saber:

Escuela de Derecho, Escuela de Medicina, Escuela de Ciencias na-